

# El Avisador Numantino

## NUMERO EXTRAORDINARIO

### DEDICADO A INFORMACIONES DE ACTUALIDAD

## Las Fiestas.

Continuamos la reseña de las excepcionales fiestas que nuestra capital celebra.

El día 2 gran afluencia de forasteros invade las calles, y da animación extraordinaria.

Numerosos vendedores ambulantes establecen pintorescos puestos ofreciendo mercancías.

En el Collado no se puede dar un paso: la temperatura es deliciosa.

A las cinco de la tarde se celebró la procesión religiosa, que fué presidida por el Sr. Gobernador civil don Rafael Serrano Lora, el Alcalde don José Ropero y el Vicepresidente de la Comisión provincial don Santiago Peña.

Resultó el acto muy bien ordenado y solemnisimo.

Por la noche, en la Plaza de la Constitución, se quemó la primera serie de fuegos artificiales, de nuestro protécnico Sr. Cecilia.

Presenció el espectáculo apretado concurso de público que celebró el trabajo del artista soriano.

La banda militar, incansable, intermite numerosos bailables, y la gente, bulliciosa y alegre, danzaba en ó mal, pero cientos de cuerpos de bailarines prestaban obediencia á las notas cadenciosas de la música, agitándose como si fuesen autómatas, como autómatas nada más, porque pensar otra cosa no es santo.

A las doce de la noche terminó la larga callejera.

En Mevilla ¡ay! las dianas se tocaban un poco antes, pero aquí, á las diez de la mañana, la banda de Galicia salió á recorrer las calles el día 3.

Esta fué la señal para que el público echara á la calle.

Los comercios se veían muy animados.

Solo se hablaban de toros; menudamente las al circo taurino; mimamente el despacho de bichos; los bichos; el despacho de bichos; para la corrida iba viento en popa; á la población afluían forasteros en considerable número; el calor apretaba firme y con los gigantes y cabezudos marchaba una legión de chicos; dando escolta.

Se hizo el apartado de los toros y se intentó hacer la pascua al simpático empresario de la corrida Sr. Ugalde; los picadores se negaban á aceptar los caballos que habían de utilizar; era imposible, ya en aquellos momentos, sustituirlos. Ugalde suplicaba, amenazaba y hasta determinó suspender la corrida; los de las picas no transigían; el público tomó por su cuenta la defensa del empresario; tenían los caballos el principal defecto de haber comido poca cebada.

Es de creer que el conflicto se dominó entregando á los piqueros la cantidad economizada en piensos, y al instante, los caballos, si no adquirieron más peso, ya no tenían pero.

Antes de dar la reseña de la corrida de toros, consignaremos, para terminar este ligero bosquejo de nuestras fiestas, que anoche dió una nueva prueba de su pericia y buen gusto el Sr. Cecilia con la magnífica colección de fuegos artificiales que presentó, que el baile público estuvo muy animado, que los globos subieron muy altos gracias al alcohol y que de tejas abajo el alcohol nada hizo de particular.

No hay que deplorar el menor incidente desagradable.

Esta mañana se ha celebrado con toda solemnidad la distribución de premios á los niños de las escuelas municipales y han merecido este honor los siguientes alumnos y alumnas:

**De la Escuela graduada de niñas.**  
— Vicenta Domínguez, Agueda Tejero, Teresa Manrique, María Millán, Julia Cebrían, Elvira de Benito, Manuela Manrique, Concepción García.

**De la de párvulos.**— María Lengas, Margarita Domínguez, Tomás Rodríguez, Teodora Calavia, María del Carmen Bartolomé, María del Pilar Diez Isla, Camino Rella Camarera, Juana Gareta.

**De la elemental de niñas.**— Consuelo Canalejo, Amparo Aparicio, Eulalia García y Manuela del Prado.

**De la de niñas de las Casas.**— Basilia Ramón, Emilia Almería, María Muñoz y Victoriana Martínez.

**De la escuela graduada de niños.**  
— Cayo Chicote, Juan Aguilera, Mariano Lengas, Rafael Remacha, Florencio Latorre, Simón Lengas, Aurelio Chicote, Ignacio Postigo, José Monge.

**De la elemental de niños.**— Julio García, Cayo Esteban, Daniel de los Santos, Felipe San Juan, y Joaquín Hernández.

**De la escuela de niños de las Casas.**— Hermenegildo Mingote, Damián, Julio García y Jerónimo Gonzalo.

**Premios de 118 pesetas y medalla de plata, por el legado de D. Bernardo Robles.**— María Cruz Gil Febrel, María Rebollar, Flora Pérez, Felipa Valero, Vicente Izquierdo, Francisco Martínez, José Manrique, Doroteo Molina.

La niña María Cruz Gil ha cedido el premio de 118 pesetas á su discípula Concepción García, hija de padres pobres, que había sido premiada por su aplicación con el ordinario del Ayuntamiento.

El acto de la señorita Gil ha sido emocionante y colmada de aplausos por el distinguido público.

Comenzó la cultísima fiesta con un

elocuento discurso leído por el señor Alcalde D. José Ropero y terminó con otro también muy elocuente de don Santiago Ruiz, ambos fueron muy aplaudidos.

Se ha anunciado que, hoy á las tres de la tarde, después del concierto musical y de las carreras de bicicletas, se lidiará el toro, sobrero de la anterior corrida, por la cuadrilla del Regaterín chico, diestro que se ha encargado de dar muerte al toro que dicen es tan bravo como los que ayer se lidiaron.

Es indudable que el circo taurino se verá lleno de público.

Seguiremos en el próximo número la reseña de los festejos, que se van realizando en forma que constituye un éxito para nuestra capital y por ello merece entusiasta aplauso el Ayuntamiento y muy especialmente el concejal Sr. Sanz Oliveros, que ha sido de los que más han trabajado porque Soria pudiera ofrecer á los que la visitan en las fiestas de su Santo Patrono, atractivos dignos de una capital de provincia.

## La corrida de ayer

¡Malava la suerte perra de esta tierra!

¡Es bien triste, por mi vida, que en anunciando corrida formen mil combinaciones, los odiosos nubarrones y con su agua extemporánea maten nuestras ilusiones de una manera instantánea!

Ya que al simpático Ugalde cedió las dos mil del ata y una corrida de gala se tenía en perspectiva tomaron la iniciativa de moler los elementos y con agua intempestiva nos causaron mil tormentos.

Y no es lo más lamentable lo execrable del tiempo que se echó encima. Lo que me causa más grima es que hasta fin del pasado haya, magnífico estado, por calma y temperatura y hoy pronto cambiado con tantísima frecuencia.

Esto es tomarnos el pelo con todas las agravantes y en el asunto debieran terciar las autoridades mandando con energía á las nubes retirarse. Si no proceden así para otro año no se extrañen de que al presentar sus pliegos los contratistas demanden si no mayor subvención mayores seguridades.

Todo esto pensaba yo el viernes por la mañana y conforme lo pensé lo escribí en cuartillas blancas y lo pasé á los cajistas á fin de que adelantaran en la confección del número extra que se preparaba; pero el tiempo condenado para darme la tabarra hizo del de ayer un día de atmósfera despejada.

A pesar de ello no cambio porque no me da la gana lo escrito, y porque estoy cierto de que si escribo otras cuartillas como preámbulo de la corrida de marras, diciendo que estaba el día bueno, da una rebotada el tiempo, se hiela el fuego y las nubes se desgajan dejando la plaza llena si no de público, de agua.

Al cabo llegó el domingo y en venir é ir á la plaza á ver apartar los toros pasé toda la mañana Comi de prisa y corriendo, tomé de café una taza, encendí un puro de porra y alegre como unas pascuas, sudando la gota gorda, porque el calor apretaba, emprendí el camino al circo cuando la militar banda pasó por frente al Casino tocando una alegre marcha.

Una vez en mi barrera tendí la ansiosa mirada, ayudada de los lentes, porque mi vista es muy mala.

En palcos y balconillos está la sal y la gracia, adornadas con mantillas de las mujeres sorianas, y en tendidos y barreras, talanqueras y andanadas, un sin fin de aficionados de aquellos de pura casta y mucha gente del pueblo que va donde no la llaman como se podrá apreciar por los que tengan la santa paciencia de continuar leyendo esta chavacana reseña de la corrida celebrada en nuestra plaza.

A las tres... y cuarto en punto cesó la presidencia (don Santiago Ruiz Lería) á su palco y previa señal al compás de un paso-doble brioso pisó la arena un caballo al que Modrego lleva con inteligencia.

Este salida al edil y marcha por los coletes, que con su garboso paso el entusiasmo despertaron del pueblo, que les tributa una ovación de primera.

Faltan dos banderilleros según anunció la empresa. Modrego coge la llave al vuelo, y las palmas sueñan; desaparece del ruedo, cambian por percal la seda, se abre el portón de los sustos y comienza la pelea.

Primero. Lleva por nombre *Luchano*, número cinco; al salir hasta los medios le saluda *Guerrero* con unos cuantos adornos á fin de parar sus bríos; pero el público protesta de la faena y el chico, entre absorto y enfiado, procura hacer más cumplidos á la res. Los protestantes ¡caballos! piden á gritos.

Entran en lid los de aupa y cambian cuatro carifios con *Luchano*, sin que puedan hacer un lance lucido; los matadores, á causa de que resueñan los pitos de un modo descompasado cada vez que cualquier *chico* intenta sacar de varas con un capotazo al bicho.

Carranza, uno de la tanda, cuatro veces mojó el pincho y en dos, particularmente, hizo la *pupa* en su sitio.

No quedó para el arrastre ningún penco; pero herido de mal modo salió uno de la plaza á los pasillos.

Toma los palos Conejo y sesga un par con *principios* en donde mandan los cánones y repite otro lo mismo en su turno. El Eduardo, después de un rato larguillo por hallarse entablado el toro, le hace dos chirlos en su lugar con los palos por ese tan socorrido sistema de media vuelta. Los dos fueron aplaudidos.

Cambia el tercio y gorro en mano brinda á Ruiz el *Guerrero*. Breves telonazos, pincha, cogiendo hueso, en buen sitio. Vuelve á manejar la flámula y da un gollétazo indigno; después de media estocada, por lo cual le tocan pitos.

Notario denominaban en Colmenar Viejo al toro retinto, número trece; que le tocó en suerte al Boto. Era como su hermanito, el ya difunto, muy gordo y con los varilargueros demostró ser codicioso. Sin moverse cual los propios, ángeles jugando el trapo, con los dos brazos tan solo y marcando las salidas y desiguando contornos y derrochando salero... ¡Márquese usted, D. Antonio! ¡Eso es guapeza y redafios y epidermis, so garboso!

Farnesio y Pajero estudian el modo de domar potros, haciendo por un buen rato herradero del *arrastre*. Por fin vienen á razones y *mojan*, entre ambos socios, cinco veces las agujas del bicho en el amplio lomo. Entrega al dios de los pencos su alma vil un ilu... sorio.

Mejía y el Boto chico se encargan de los adornos, poniendo ocho banderillas (cuatro por barba) que á todos nos satisficieron por

estar en sitio á propósito.

*Regaterin*, que vestía de verde manzana y oro, una faena de buten hizo con el trapo rojo, rematando bien los pases de abanico y en redondo.

Entra el muchacho á matar y se echa hacia fuera un poco, mientras por no sé qué causa también se retiró el toro. El caso es que resultó un pinchazo contrario, hondo; que continuó la faena de muleta, que dió otro pinchazo algo más profundo y una estocada hasta el codo que mereció los aplausos que le tributamos todos. Los de las mulas arrastran antes que al caballo al toro.

Guindalero, refinto, número uno, se encargan de picarle Carranza y Rubio.

El pueblo atruena sin dejar que las capas entren en brega. Tenía yo entendido que los caballos servían en los toros para hacer algo; mas por lo visto solo sirven de blanco los pobrecillos.

De blanco del instinto de quienes claman, que esté siempre sobre ellos la fiera airada, que los volteé y el vientre, cual canuto, hueco les deje.

Que arrastren en sus tumbos á los piqueros, que éstos lleven porrazos grandes, tremendos, y que aun difuntos no se hallen desmontados ni aun un segundo.

Nada de que las varas sean castigo, que en buenas condiciones pongan al bicho ni que den medios para lucirse en quites á los maesiros.

Estas son antiguallas que aquí no rigen. ¿Hay toros con caballos? pues que derribe media docena cada toro y se ponga roja la arena.

Y si es que así no se hace, pues bronca al canto ¡Fuera percal insulso! ¡Vengan caballos!

Corra la sangre hasta que el amplio ruedo llegue á anegarse! Se cambian siete varas por dos jamalgas, y cuelgan cuatro pares Boni y Conejo que el pueblo aplaude porque estaban bien puestos los cuatro avios el *Guerrero* y se hace en la faena pesado el chico.

Media estocada concluye con el toro y es palmeada. Mejía á la primera con la puntilla, se engancha el toro al tiro de las mulillas, que el *Evangeio* afirma que los últimos serán primeros.

Cuarto, *Reñidor*.

Pelo colorao con el número once se le ve marcado.

Turnan el *Farnesio*, *Pajero* y *Relámpago*. Mojan cinco veces y muere un caballo.

El Boto y Mejía manejan los palos y de cuatro pares solo uno hubo malo que colgó el primero muy adelantado.

El bicho se hallaba blandito de manos y en dos ocasiones se tumbó á lo largo.

*Regaterin* coge valiente los trastos, con breve faena remata al morlaco de media estocada echada hacia un lado.

Y sigue la moda de arrastrar el jaco después de haber sido el toro arrastrado.

Para no dejar mal al refrán el más noble, el más duro, el más bravo fué el toro retinto, nombre *Presidiario* que salió á la plaza después de haber muerto su hermanito.

Al salir este toro á la arena los peones *Escolá* y el *Chato*, que acababan de llegar á Soria, presurosos al ruedo saltaron con deseos de ganar el tiempo que habían perdido por un batacazo que dió el tren de Ariza, el cual fué la causa de no haber llegado á empalmar en el sitio oportuno con el tren soriano.

Picaron el Rubio Carranza y *Relámpago* y perdí la cuenta de los picotazos que aguantó con codicia sin límites el bicho, acosando, volteando, cual ligera pluma, ginete y caballo.

Cuatro muertos dejó en la refriega y un ginete salió malparado á causa de un tumbo en que el toro echó encima el caballo.

Cambióse de tercio, mas el pueblo protesta tan alto que dejó sin efecto su orden al momento el edil D. Santiago.

Cuatro pares pusieron en junto los recién llegados y *Guerrero*, tras breve faena, ¡largó un bajonazo!

¡Lástima de toro Merecía otra muerte, canastos!

Al ganadero se le hace una ovación merecida porque el ganado en conjunto era cosa superfiná, particularmente el quinto y sexto de número veintinueve.

Limónero se nomina y es duro como su hermano para la suerte de pica y aguantó muchos puyazos de *Farnesio*, Carrancita, de *Relámpago* y de Rubio y despensa tres sardinas.

Los maestros y *Escolá* le ponen las banderillas, Boto medio par parado, Guerrero uno en las costillas y *Escolá* medio en su sitio.

El Boto la muerte brinda del toro á los militares de la banda de Galicia, que con una jota obsequia

al maestro, agradecida. Este, tras corta faena, con media estocada inclina la cerviz del noble bruto y se acabó la corrida.

Resumen. La corrida ha al público. De los de á caballo, Carranza fué sacado en hombros de Bregando, Victoriano Bonañeta.

De los de á caballo, Carranza fué sacado en hombros de Bregando, Victoriano Bonañeta.

La presidencia muy transigente el público, poco acostumbrado a mayorías, á corridas serias. La dirección de plaza nula. Y la entrada buena, si bien cabida de la plaza no permitía ganancias en esta clase de táculos.

## ULTIMA HOJA DE LA GUERRA

Madrid 4 (1) Tiroteo con los moros. Última harka con cañones? Último bate. Bajos en los moros. Fuerzas en el enemigo.

Las últimas noticias de Melilla cen que entre Melilla y Zelúan, margen izquierda del río, se han numerosos grupos de caballería que los tirotearon nuestras tropas.

La posición baja de Nador se fortificado y en ella se ha construido un doble foso.

Al general Marina se sometieron ayer 41 moros armados de fusiles manifestaron que en la harka en la esperanza de que el sultán les facilitara cañones para que puedan continuar la lucha.

En Mar-chica, cerca de Nador, construye un muelle para facilitar desembarco de mercancías.

Ha visitado al general Marina moro, portador de una carta en la que se dice que un jefe importante de morisma hace proposiciones de paz.

Los kabileños de Benisicar, al norte del Santón de la Puntilla siguen sometidos con armas.

Todos los informes particulares son tan unánimes en asegurar que se librado un nuevo combate en los montes de Benibuirfir, estribaciones de Miecua y en el que han tomado parte numerosos moros, procedentes de la kabila de Beniburriaguél.

fuerzas que acudilla el enemigo se dispersase repetidas veces.

Oficialmente no se ha confirmado esta versión.

Confidencias recibidas por el general Marina respecto al combate de día 30 en por seguro que el enemigo sufrió terrible castigo muriendo 200 moros y resultando incalculable el número de heridos.

Las fuerzas combatientes de que se compone la harka actualmente es de 900 hombres y se supone que ha de ser reforzada con kabileños del interior.

En Alhucemas ayer todo el día siguió el tiroteo, sin que nos causase bajas.

SORIA.—IMP. DE FELIPE LAS HERAS.